

Claves y desafíos de la intermediación laboral en el Chile actual

por Pedro Goic Borojevic*

Para el Sence, acompañar la trayectoria laboral de las personas es un desafío que requiere la presencia permanente y continua del Estado, a fin de entregar oportunamente herramientas que, sin excepción, permitan enfrentar sus momentos de búsqueda, proyección, crisis y/o reconversión, a través de una red de apoyo efectiva.

Esta cadena, compuesta por decenas de eslabones, actúa desde distintos ámbitos durante la etapa productiva de una persona, y es clave en la proyección laboral de cualquier trabajador/a. Para que esto ocurra, lo primero es acceder al trabajo, iniciar una actividad remunerada, que permita mejorar la calidad de vida y el desarrollo personal.

Trascendente en este primer peldaño hacia el encuentro con la vida laboral es la Intermediación Laboral, mecanismo que tiene como eje central acercar la demanda de trabajo y la oferta de éste, facilitando su encuentro, a fin de contribuir a la inserción laboral del país.

Según la experiencia internacional, un Sistema Integrado de Intermediación Laboral debiese ofrecer, de manera organizada, un conjunto de servicios y programas para vincular las ofertas de trabajo con las personas que buscan un empleo, y facilitar a los empleadores encontrar los trabajadores más apropiados a sus requerimientos y necesidades.

En Chile, desde el año 2009, la propuesta de intermediación laboral del Sence se desarrolla a través del Programa de Fortalecimiento de las Oficinas Municipales de Información Laboral, FOMIL, herramienta que funciona mediante la transferencia de recursos a municipalidades, asociada al cumplimiento de metas de gestión y colocación de quienes estén en edad de trabajar, se encuentren cesantes o buscando mejores oportunidades laborales. Actualmente, el programa trabaja con 298 OMIL en el país, clasificadas según el tamaño de cada comuna y logro de metas de gestión. Estas metas se miden en la cantidad de vinculaciones, colocaciones efectivas y actividades de apresto laboral (para enseñar cómo enfrentar la búsqueda de empleo), entre otros elementos.

Desde sus inicios, el Programa FOMIL ha invertido un presupuesto público superior a 26.700 mil millones de pesos, e intermediado laboralmente (en trabajos dependientes, con contratos de al menos tres meses de duración) a más de 440.500 hombres y mujeres de sectores vulnerables.

Los desafíos de intermediación laboral del país

Si bien actualmente operan en Chile algunos componentes o servicios de intermediación, hay consenso entre los actores que es imprescindible avanzar hacia niveles más robustos, eficaces y efectivos que definan como prioridad la instalación de un Sistema de Intermediación Laboral, universal y gratuito, para



Florencia Onetto, Sin título, 2012

nuestro país. Los principales desafíos a los que nos enfrentamos para concretar un Sistema de Intermediación Laboral están presentes en los ámbitos de la información territorial sobre el mercado del trabajo y de las competencias de las personas.

De esta forma, un primer foco de atención es la entrega de información organizada que permita a los usuarios del sistema (buscadores de empleo y empresas), tomar las mejores decisiones para mejorar la trayectoria laboral. El requisito indispensable para que este servicio sea de utilidad es informar de manera clara y sencilla a los usuarios respecto a beneficios, programas y redes, *cluster* territoriales, ocupaciones con mayor futuro, etc.

Siguiendo esa línea, hoy Sence tiene instalada una Red de Observatorios Laborales, iniciativa que busca detectar temas relacionados a la estacionalidad, nuevos rubros y oportunidades para los trabajadores de cada región, generando información sobre las brechas existentes entre oferta y demanda ocupacional de cada zona. Los insumos arrojados en cada observatorio (actualmente activo en las regiones de Antofagasta, Atacama Coquimbo, Valparaíso, Maule, Biobío, Ñuble, Araucanía, Aysén, Metropolitana y a nivel nacional), permiten anticipar futuras brechas. Cada Observatorio está integrado por un consejo asesor, con representantes del Estado, sector público, empresarios, trabajadores y académicos.

Prestaciones del Sistema

La identificación de habilidades de los usuarios es parte esencial de las tareas que debe desarrollar un Sistema de Intermediación Laboral a la hora de generar consejerías sobre el trabajo y la trayectoria ocupacional de las personas. Así, entendemos la Orientación Laboral como una serie de actividades que permiten a los ciudadanos identificar sus competencias e intereses con el fin de tomar las mejores decisiones en materias de educación, formación y de transiciones laborales, lo que facilitará su mejor vinculación laboral con aquellas empresas que buscan trabajadores.

Si bien la Intermediación Laboral es entendida como el emparejamiento entre la oferta y demanda laboral, es necesario incorporar procedimientos que le otorguen mayor eficacia y calidad en su prestación. En Sence entendemos que el desafío del Sistema de Intermediación Laboral es potenciar todas las acciones que permitan aumentar la efectividad de este cruce, generando las articulaciones públicas y privadas que permitan entender a las empresas como un usuario más del sistema.

Luego de la exitosa experiencia que el Servicio ha tenido con la implementación del Programa +Capaz, creemos que el Sistema junto con entregar procesos de Capacitación que proporcionen formación básica a quienes carecen de competencias para el trabajo, debe calificar a los trabajadores para hacerlos elegibles en distintos puestos de trabajo, y asistir a quienes están más calificados para que cambien de ocupación en respuesta a la dinámica económica. Estos programas se pueden ofrecer a través de cursos basados en el aula fuera del lugar de trabajo, en el lugar de trabajo o una combinación de ambos (como en el modelo de aprendices o de capacitación dual).

Importante en el diseño del nuevo Sistema de Intermediación será la Certificación de Competencias Laborales: El servicio de evaluación y certificación consiste en el reconocimiento formal de competencias laborales de las personas, independientemente de la forma en que hayan sido adquiridas. Las personas están adquiriendo constantemente nuevas destrezas que exigen las transiciones a lo largo de su vida laboral, por lo que el proceso se aleja de la simple validación de las calificaciones obtenidas a través de los desarrollos educacionales formales, y se enfoca hacia la validación de oficios y técnicas aprendidas formal e informalmente. Gran desafío para nuestro país.

Otra herramienta activa de intermediación es la Bolsa Nacional de Empleo, www.bne.cl, portal de gestión *on line* gratuito, que enlaza ofertas de empleo y su demanda, oportunidades de capacitaciones Sence, gestión de currículum y trayectoria laboral. Además, permite certificar competencias laborales y certificar en línea a quienes se encuentran buscando efectivamente, calendarización de entrevistas y otros. La Bolsa permite el envío de mensajes de texto de oportunidades laborales a los postulantes, quienes pueden acceder a ellos desde computadores, celulares y Tablet y realizar consultas en las mesas de ayuda virtual y telefónica. Actualmente existen cerca de 3 mil cupos disponibles en la Bolsa y se han inscrito más de 900 mil personas y 30 mil empresas en todo Chile. Por la inmediatez y uso se proyecta su perfeccionamiento.

Del Programa a la política pública

El papel del Estado es clave en la generación de las condiciones para el funcionamiento institucional de un Sistema de Intermediación Laboral. Se requiere de una articulación y coordinación integral, asumida por una sola entidad gubernamental, cuyo rol permita a los integrantes del Sistema desarrollar su quehacer sin perder de vista el real aporte con que cada uno debe nutrir la red. Por cierto, esta debe ser una política pública que cuente con prioridad en la agenda.

Teniendo a la vista esa orientación, hemos avanzado en la instalación de un potente acompañamiento metodológico a las OMIL, por medio de un piloto denominado Círculo de Empleo, implementado en las provincias de Valparaíso, Marga Marga y Ñuble. Su objetivo: el desarrollo de nuevas estrategias que mejoren la relación y gestión de las OMIL con las oportunidades que presenta el territorio en materias de intermediación laboral.

Asimismo, el Servicio mantiene un convenio de asistencia técnica (financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo, BID) con el Servicio Público de Empleo Francés, *Pôle Emploi*, para desarrollar el modelo de entrega de servicios a la comunidad. Paralelamente, el Sence inició la instalación de tres Centros de Orientación y Empleabilidad, en las regiones de Arica y Parinacota, Maule y Aysén, que esperamos próximamente abran sus puertas a la comunidad.

De todas esas experiencias, podemos afirmar que lo que se necesita para lograr esta necesaria articulación no es cuestión de lenguaje, ni de recursos técnicos. Tampoco de partidas presupuestarias. Se hace absolutamente imprescindible una Política Pública de Intermediación Laboral que contenga un sistema de gestión descentralizado y participativo con las regiones y municipalidades de todo Chile, donde las personas y sus talentos sean el centro de su construcción. ■

*Director Nacional del Servicio Nacional de Capacitación y Empleo, SENCE.